

Revista de Estudios Marítimos y Sociales

Publicación científica de carácter semestral

Año 16 - Número 22 - ene-jun de 2023 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

Crítica del libro: Trabajadores y pobres, la cooperación entre el activo y la reserva de la clase obrera en Argentina (1994-2004)

ARK CAICYT: <http://id.caicyt.gov.ar/ark://jbjk2bm2j>

Mariano González Vilas ♦

Colectivo de Investigación de las Trabajadoras y Trabajadores en la Argentina actual (CITTA); Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC)

Correo electrónico: marianogonzalezvilas@gmail.com

♦ Licenciado en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Miembro del Colectivo de Investigación de las Trabajadoras y Trabajadores en la Argentina actual (CITTA) con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC). marianogonzalezvilas@gmail.com

Mariano González Vilas "Crítica del libro: *Trabajadores y pobres, la cooperación entre el activo y la reserva de la clase obrera en Argentina (1994-2004)*", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°22, enero 2023, pp 205-211.

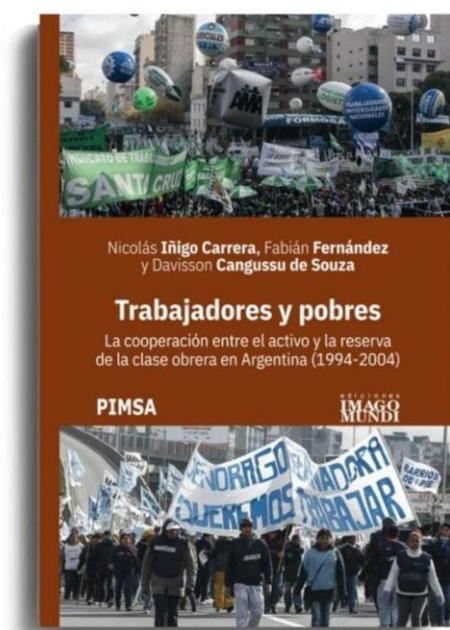


Crítica del libro: *Trabajadores y pobres, la cooperación entre el activo y la reserva de la clase obrera en Argentina (1994-2004)*¹

Mariano González Vilas ♦

Recibido: 18 de septiembre 2022

Aceptado: 20 de diciembre 2022



El nuevo libro editado por el PIMSA tiene por objeto captar y analizar los distintos momentos de la relación entre el activo y la reserva de la clase obrera durante el decenio 94-2004, detallando sus momentos de ascenso y descenso en lo que a las acciones de lucha refiere. Si bien la obra se inserta en el campo de los problemas sobre el tipo de organización de los trabajadores y la relación entre ocupados y desocupados; dicho problema de investigación se desprende del sostenido crecimiento de una superpoblación sobrante para las necesidades

del capital. Se vincula así, de forma amplia, con distintas discusiones de vital relevancia no sólo dentro del campo académico sino también por fuera de él, habilitando la posibilidad de asimilar las lecturas históricas en distintos niveles: teórico, político, estratégico.

Constituye un aporte fundamental, que excede los marcos historiográficos declarados para inscribirse en discusiones de un presente reconfigurado a partir del quiebre dentro del capitalismo que supuso la década del 70. El libro se encuentra estructurado en cuatro

¹ De Nicolás Iñigo Carrera, Fabián Fernández y Davisson Cangussu de Souza, 2022. PIMSA-Ediciones Imago Mundi, Buenos Aires. ISBN 978-950-793-373-8. 304 páginas.

♦ Licenciado en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Miembro del Colectivo de Investigación de las Trabajadoras y Trabajadores en la Argentina actual (CITTA) con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC). marianogonzalezvilas@gmail.com



grandes partes: la primera contiene un marco teórico general; la segunda analiza los discursos de dirigentes sindicales y de organizaciones de las capas pobres; una tercera que repone y analiza los hechos concretos en que esta relación se expresó; y la cuarta que detalla los resultados de la investigación.

Se enfatiza durante la primera parte el salto cualitativo del capitalismo a nivel mundial y la relación de éste con el crecimiento de una superpoblación relativa. La manera de aproximarse a este salto cualitativo es a partir del cambio del peso relativo que tienen las dos vías simultáneas de expansión del capitalismo: en extensión (cuya forma predominó en Argentina hasta los años 50s), vinculada al avance sobre territorios donde predominaban relaciones no-capitalistas dando lugar a una creciente incorporación de población a la relación capital-trabajo; hacia la forma que predominó después de los años 50s: el desarrollo en profundidad. Es decir, la expansión sobre territorios donde sí predominaban relaciones capitalistas, bajo una serie de procesos de expropiación desplegados en los decenios 60s y 70s. Es 1970 el parteaguas que da inicio a un nuevo momento del desarrollo capitalista con la consiguiente centralización de la propiedad y la riqueza junto a la extensión de la pauperización y proletarización. Expresión de esto es la superación en número de la población urbana sobre la rural a nivel mundial junto a la imposibilidad de los repelidos del campo de enlazarse en relaciones salariales estables.

Vale la pena detenerse en los alcances de la definición que se toma para pensar los cambios en la dinámica de acumulación del capitalismo. Tras mencionar algunos de los cambios cualitativos del capitalismo durante la década del 70, sobre todo en relación al incremento de los indicadores de desocupación, se afirma que “el retorno pleno de las llamadas políticas neoliberales a partir de diciembre 2015 consolidó los rasgos señalados”. Bajo este salto temporal, se establece una relación directa entre pasado y presente, entre la administración de gobierno de Cambiemos y la instauración del neoliberalismo en su forma nacional. Nos interesa señalar el reverso de esta afirmación y que se expresa también en el Epílogo: “La persistencia de esa masa de superpoblación relativa explica la persistencia de las organizaciones de las capas pobres², aún en las

² Definida como aquella parte del proletariado que ha sido expropiada de sus condiciones materiales de existencia a la vez que también lo ha sido de la posibilidad de subsistencia dentro de las relaciones sociales productivas vigentes.



condiciones creadas por el cambio de políticas del gobierno (NdA: refiere al período kirchnerista) que intentó avanzar hacia un ‘capitalismo inclusivo’.”

Si bien la familiaridad entre el gobierno de Cambiemos y el neoliberalismo más clásico está suficientemente establecida, lo no-neoliberal de la administración de los gobiernos kirchneristas, es una discusión que permanece abierta. Nos interesa señalar que tales afirmaciones plantean al menos un interrogante importante: si el neoliberalismo puede ponerse en suspenso bajo determinada administración de gobierno, y reactivarse inmediatamente bajo otra, ¿Cuál es entonces la caracterización que subyace del mismo? ¿Es el neoliberalismo una sumatoria de políticas públicas, o se trata de una etapa histórica, específica en la estrategia de acumulación de capital? Si a la primera refiere, entonces, los condicionamientos estructurales pierden vigor; mientras que si refiere a la segunda reactualiza la mirada sobre las continuidades del ciclo en sus distintas formas políticas. A su vez, permite indagar sobre la persistencia de las contrarreformas de los 90s durante los gobiernos kirchneristas.

La segunda parte se estructura alrededor de los discursos de los dirigentes sindicales y de las organizaciones de las capas pobres respecto a los desocupados, la desocupación, sus causas y las propuestas para enfrentarlas. Estas representaciones subyacentes en los discursos permiten dar cuenta, en parte, del grado de unidad/fractura entre el movimiento obrero organizado y los llamados desocupados. Releva fundamentalmente los discursos de dirigentes tanto de la CGT (y el MTA) como de la CTA y algunos de los gremios que las integran. Aparece una distinción importante para pensar las orientaciones de las centrales: si bien dentro de la CGT (incluyendo al MTA) poseían hipótesis sobre las causas de la desocupación y propuestas para su abordaje; ambas corrientes mostraban la ausencia de políticas dirigidas hacia los desocupados, ya sea en términos políticos como organizativos. La CTA por su parte, mantiene una línea más clara orientada a los desocupados con instancias organizativas e impulsando algunas acciones conjuntas, con resultados diversos.

Aunque no de forma manifiesta, entre la segunda y la tercera parte del libro emerge la posibilidad de sopesar los vínculos escurridizos entre “los discursos” y “los hechos”. Vale



decir, la posibilidad de mensurar aquellas declaraciones de las dirigencias sindicales y que pueden encerrar estrategias en sí mismas: sea que expresen un elemento de presión para una futura negociación, un elemento para dirimir pujas internas, posicionarse, no perder a su base, etc. Estas declaraciones poseen una relación más o menos emparentada con “los hechos” y que requiere especial atención. Por esa razón sólo relativa o parcialmente los discursos pueden dar cuenta del grado de unidad/fractura de la clase obrera.

La tercera parte detalla “los hechos” y la manera en que se materializó la relación entre organizaciones sindicales y de desocupados en la lucha callejera, analizando de forma pormenorizada las acciones realizadas en los momentos ascendentes del período: 96-97 y 2001.

De la comparación de los momentos ascendentes, con sus respectivos picos de desocupación, se observa una diferencia importante. Solo en el segundo momento ascendente se ve un incremento de las acciones conjuntas de ocupados y desocupados. Esto puede responder a un mayor grado de desarrollo de las organizaciones de desocupados, que en el primer momento se encontraban de forma más incipiente como así también por la mayor participación de las organizaciones sindicales de las acciones convocadas por desocupados. También por el hecho de que las acciones de lucha fueron adquiriendo un mayor componente de oposición política al gobierno nacional.

Finalmente, la cuarta parte expone los principales resultados a lo largo del libro donde se resalta lo mencionado anteriormente y la predominancia de la instancia económica corporativa de las acciones de lucha.

La obra realiza una pormenorizada caracterización de las distintas fracciones sindicales: tanto de su composición, sus tradiciones y su representación. Sin embargo, se observa una asimetría en relación a las que realiza sobre las organizaciones de capas pobres, que cuentan con un nivel muy menor de detalle. Sin que esto opaque en modo alguno los resultados de la investigación, puede terminar desanclando a las organizaciones de capas pobres de este conjunto heterogéneo de tradiciones, intereses y orientaciones políticas que se disputan entre sí y que se plasman en el curso de los acontecimientos.



Desde el primer momento el libro se posiciona en una discusión importante dentro del campo académico, que no por perimida se puede soslayar: la afirmación de que aquellos y aquellas imposibilitados de reproducir sus medios de vida por la vía salarial (desocupados) forman parte de la clase obrera. Esta afirmación contiene otra discusión fundamental, que el libro articula y que refiere a la centralidad de la clase obrera. Centralidad que aparece iluminada no sólo por los datos objetivos respecto al aumento de la proletarización general sino también desde el ángulo de las acciones de lucha que la clase obrera protagonizó en el período y que supera a las llevadas a cabo por cualquier otro colectivo; discutiendo así empírica y teóricamente con las tesis de “nuevos sujetos”.

Este protagonismo invita a preguntarse sobre la relación entre las direcciones sindicales y su base. Adquiere así importancia la definición de burocracia sindical. Si bien el libro no busca ingresar de lleno en la discusión; se vuelve un concepto fundamental para la lectura de los discursos, los desplazamientos políticos y los hechos de lucha que el libro analiza.

De manera somera, en el Prólogo define respecto a las direcciones sindicales que “no significa que esta capa haya perdido su condición de dirigente. Generalmente lo que existe es una correspondencia entre el grado de conciencia de asalariado dominante entre la mayoría de los trabajadores y las direcciones sindicales”. Y continúa afirmando que esta capa posee “intereses propios (...) entrelazados con los del conjunto de los trabajadores, por ejemplo, en la defensa y preservación de la organización sindical”. Esto permite abrir la pregunta sobre el nivel de precisión de la definición y su potencia para dar cuenta del grado de emancipación de los intereses propios de esa capa durante el período referido, al calor de las transformaciones económicas, políticas junto a las transformaciones en la morfología de la clase obrera y de sus organizaciones. De igual manera, queda invisibilizada la ligazón que existe entre la forma en que las políticas sindicales (motorizadas en mayor o menor medida por sus intereses propios - políticos, empresariales-) inciden en la conciencia del colectivo obrero. Resulta interesante detenerse en algunas interpretaciones que un sector de las direcciones sindicales hace del período. Por ejemplo, un entrevistado del SEC afirma, en relación a la política de las centrales hacia los desocupados, que “hubo una reacción muy tibia durante los 90s. Que



se explica por una cuestión de convivencia política”. Otro dirigente sindical, de UOM-Matanza, ubica el error de las conducciones en el hecho de no haber buscado estrategias de acción conjuntas con los desocupados, lo cual explica por el apoyo político al gobierno de Menem. Y expresa ese vínculo en clave de “complicidad” al avalar sus principales políticas, como por ejemplo las privatizaciones y la flexibilización laboral. Lo cual invita a pensar entonces el rol de las direcciones en el proceso de fragmentación del colectivo obrero. Y finaliza: “Terminaron siendo más empresarios que dirigentes sindicales”. Lo mismo sucede con las lecturas de los dirigentes de las organizaciones de las capas pobres, quienes coinciden en señalar la ausencia de propuestas para el sector de parte de la CGT y encuentran los motivos también en la complicidad con el gobierno. En coincidencia con lo mencionado anteriormente, un dirigente del MTL afirma que “los principales dirigentes gremiales se han transformado en importantes empresarios”. Para un dirigente de la CCC, la ausencia de política de la CGT para con los desocupados se debe a su carácter empresarial y a su falta de perspectiva clasista.

La relativa autonomía de los intereses propios de las cúpulas sindicales, va a ser un factor importante en la preservación de lo que se denomina “poder asociacional”, de cara al período que se abre a partir del 2003/2004. El “poder asociacional” en tanto una serie de recursos políticos y económicos que permiten una mayor independencia de las organizaciones sindicales en relación a su base. La característica de esto es que son recursos provenientes de acuerdos con el Estado, las patronales y sobre todo de las ganancias obtenidas por la provisión de servicios en lugar de la afiliación sindical. Emerge así un ángulo menos homogéneo desde el que mirar la relación o el “entrelazamiento” entre direcciones y base. El enfoque que de forma relativa hace énfasis en la correspondencia entre el grado de conciencia de la base y sus direcciones, puede terminar invisibilizando no sólo las vías por las cuáles las propias direcciones inciden en ésta; sino también las tensiones que existen entre “la institucionalización y el movimiento”, en tanto lugar donde se materializan los cuestionamientos hacia las



direcciones y que posee una muy fuerte tradición en Argentina. Más precisamente las que se expresan en comisiones internas y cuerpos de delegados³.

Si el crecimiento del sector de los trabajadores imposibilitados de ingresar a las relaciones salariales supuso una serie de discusiones en los debates académicos, políticos y sindicales; tras casi 30 años esta obra contribuye enormemente a dejar planteados los principales problemas que la experiencia histórica reciente dejó. Asume así el desafío de abrir importantes interrogantes sobre los límites y consecuencias de una aceptación de esta fragmentación de la clase obrera. Cómo esto puede conducir a la suposición de la existencia de dos sujetos diferenciados de la que se desprenda una estrategia escindida para ocupados y desocupados sin nunca romper el grado económico profesional del conflicto. También preguntas relacionadas con su reverso: los intentos por regresar a un pasado de pleno empleo, como mito de eterno retorno. Preguntas sobre los procesos de institucionalización de las organizaciones de las capas pobres. Estas incógnitas, entre otras, sobrevuelan las páginas del libro y enriquecen, en un diálogo continuo con los hechos, los aportes de la obra.

³ Véase Varela, Paula (2016), *El gigante fragmentado. Sindicatos, trabajadores y política durante el kirchnerismo*, Final Abierto, Buenos aires.